



Pichicuy busca reconocimiento como destino turístico

La costera localidad de La Ligua quiere impulsar su desarrollo local y dejar de ser un balneario olvidado por las autoridades.

Redacción
 La Estrella de Quillota-Petorca

Para los 530 habitantes de Pichicuy, la pequeña localidad que se encuentra al sur de La Ligua, el reinventarse y potenciarse es algo de vida o muerte, porque aunque cuenta con una riqueza natural y atractivos turísticos únicos, parecieran estar fuera del radar de las autoridades, lo que, según sus dirigentes, ha impedido su desarrollo y ha puesto en riesgo la conservación de su entorno.

A pesar de su enorme potencial, la falta de inversión en infraestructura ha frenado el crecimiento turístico de la zona. Los habitantes señalan que el escaso acceso a financiamiento para emprendimientos locales y la falta de promoción turística han hecho que el lugar permanezca en el olvido, sin poder explotar de manera sostenible sus recursos naturales.

“Necesitamos la ayuda de la autoridad para visibilizar nuestra caleta y generar alternativas para protegerla”, advirtió Viterbo Ibacache, presidente del Sindicato de Pescadores de Pichicuy.



CEDIDAS

POTENCIAR LOS ATRACTIVOS DE PICHICUY SERÍA LA SOLUCIÓN PARA SU DESARROLLO.

ATRATIVOS TURÍSTICOS

Por lo mismo, los pescadores y habitantes de Pichicuy ven en el turismo una vía de escape y un paso para el desarrollo de la localidad costera. La comunidad ha intentado organizar ferias costumbristas y recorridos turísticos, pero sin el respaldo necesario, estas iniciativas han tenido un impacto limitado.

“Nuestro sueño dorado

es que aumente el turismo en nuestra caleta, porque aquí vivimos solamente del mar”, puntualizó Pedro Rodríguez, secretario del Sindicato.

Pero los atractivos turísticos de la zona son varios. Por ejemplo, cuentan con tres kilómetros de costa con playas tranquilas, donde se puede practicar buceo o surfear. Además, la zona permite el

avistamiento de delfines, pingüinos, lobos marinos y aves nativas durante todo el año.

“Tenemos el Pozo Claro, la Cueva del Pirata y muchos paisajes que la gente no conoce, es muy bonito (...) incluso se forman piscinas naturales”, contó sobre sus atractivos Carlos Orellana, buzo mariscador.

A estos se suman los

530

habitantes, tiene Pichicuy, la mayoría vive de la pesca artesanal.

humedales de la zona, ecosistemas clave para la biodiversidad local, que podrían convertirse en un punto de interés para el turismo ecológico y educativo. Sin embargo, la falta de medidas de conservación y el escaso control sobre la actividad humana amenazan su preservación, lo que preocupa a los habitantes.

Otro de los desafíos es la conectividad. Los accesos a Pichicuy requieren mejoras, especialmente en la señalización y en el estado de los caminos. Sin inversión en infraestructura básica, sostienen los vecinos, es difícil que el turismo logre consolidarse como un motor de desarrollo para la localidad.

Mientras esperan soluciones, la comunidad sigue luchando por visibilizar su caleta y proteger su riqueza natural, convencidos de que el turismo sostenible puede ser la clave para asegurar su futuro. 🌟